

ENTREVISTA: Mercedes Arriaga Flórez

Testimonio de Mercedes Arriaga Flórez, Directora del Grupo de Investigación Escritoras y Escrituras (Universidad de Sevilla/España) y Vice-presidenta de la Escuela Feminista de Andalucía (EFETA).

RGA - ¿Cuándo inició su actividad académica en la Universidad de Sevilla?

MAT - Empecé a trabajar en 1997, cuando gané mi plaza de profesora titular.

RGA - En el área de Filología Italiana, ¿cuándo, cómo y por qué decidió desarrollar estudios sobre las mujeres y sobre las teorías de género?

MAT - Yo me había licenciado en la Universidad de Salamanca, y después había trabajado en la universidad de Bari (Italia). Allí realicé un doctorado en semiótica que me permitió hacer una tesis desde planteamientos feministas, pero en realidad, mi interés por las escritoras y por las teorías feministas venía ya desde mucho antes, prácticamente desde mi adolescencia, desde mis lecturas, solo que no había podido concretarlas en una metodología ni en un trabajo de investigación hasta que no realicé ese doctorado. El motivo fue muy simple, en Salamanca el planteamiento de los estudios de filología italiana era muy tradicional, y por supuesto, no contemplaba ninguna perspectiva feminista. En cambio en Italia, a través de la semiótica, llegué, por así decirlo al feminismo como disciplina académica.

Ya antes había realizado pequeños trabajos sobre escritoras y sobre personajes femeninos en la literatura italiana escrita por hombres, pero hacer la tesis doctoral me ayudó a reunir mi pasión por las escritoras con planteamientos de investigación feminista. En realidad fueron dos tesis, una que presenté en España, que era muy extensa de 700 páginas y otra en Italia de 300 páginas. Ambas se complementaban. Por una parte, había un estudio muy extenso sobre los diarios de Sibilla Aleramo, una de las figuras emblemáticas del feminismo italiano, y por otra parte, pude desarrollar una teoría autobiográfica que diera cabida a varias escritoras españolas

e italianas. A partir de ahí, hasta hoy no he dejado de estudiar escritoras ni de interesarme por las teorías feministas, interesándome cada vez más también por las mujeres de carne y hueso, por las mujeres como agentes de cambio en la ciencia y en la sociedad.

RG - ¿Se considera feminista? ¿En qué momento de su trayectoria profesional se declara feminista?

MAT - Me considero profundamente feminista, pero nunca he hecho actos de fe sobre ello. Para mí, el feminismo es la forma más alta de ser humanista, de practicar una ciencia humanista. No creo que haya un momento en el que hacer una declaración de feminismo, o por lo menos en mi caso no lo hubo, sino que se va siendo feminista con cada una de las actividades que he organizado o con cada uno de los libros que he escrito, o editado o impulsado. Yo no creo en las declaraciones, sean de la índole que sean, creo en la acción de las personas, en sus hechos, en lo que van construyendo en el mundo. Eso no quita que, obviamente, el ambiente académico te tache de feminista. Porque ya se sabe que el feminismo no goza de buena reputación en los ambientes académicos que son ámbitos masculinos y masculinizados. Hay un gran desconocimiento hacia lo que es y lo que significa ser feminista. Y por otra parte, hay tantos feminismos cuantas mujeres lo practicamos, más allá de las teorías.

RG - ¿Cuáles son las principales líneas de estudio de género que desarrolla?

MAT - Mi principal línea de estudio son las escritoras italianas y luego algunas líneas que se tocan con esa: la historia de las ideas feministas y todas las autoras que intervienen en ella. Aunque mi gran pasión continúan siendo las poetas y sus obras. He sido siempre una gran lectora de poesía y en un momento determinado he dejado de leer a los poetas para leer solo poetas mujeres. De hecho creo que muchas de las grandes figuras del feminismo han practicado también la poesía o sus obras están impregnadas de poesía. No sé pienso en algunas libros de Adriene Rich o de Luisa Muraro o incluso de Marcela Lagarde. Creo que también hay un lazo muy fuerte entre el feminismo y la poesía.

RGA - En su opinión, ¿Cuáles fueron las principales conquistas de las mujeres a lo largo de la historia? ¿Cuál sería el gran triunfo de las mujeres?

MAT - La gran conquista de las mujeres ha sido su propia libertad, su autodeterminación. Parece nada, pero es algo que ha costado muchos siglos y que en algunas partes del mundo todavía no se ha conseguido.

El gran triunfo de las mujeres sería poder cambiar el mundo, desencajándolo de los paradigmas androcéntricos para construir una sociedad más igualitaria, no solo entre hombres y mujeres sino también y sobre todo entre pobres y ricos, entre norte y sur, entre pueblos y naciones. El gran triunfo de las mujeres es poder transformar el mundo en el que viven, un triunfo que muchas mujeres están consiguiendo, y que supone el triunfo de la humanidad que vence sobre la obtusidad, sobre la violencia, sobre la injusticia. Muchas mujeres trabajan en el mundo para conseguir eso, pero sus esfuerzos y sus acciones tienen poca visibilidad y menos publicidad, porque el sistema capitalista y patriarcal intenta contrastarlas con todos los medios a su alcance.

RGA - ¿Qué han de conquistar las mujeres a corto plazo? ¿Y a largo plazo? ¿Qué no se ha conseguido –respecto a los estudios de género– aún, en pleno siglo XXI?

MAT - Parece mentira, pero hay montones de cosas todavía por conquistar si hablamos del mundo entero. Nuestro pensamiento occidental parte de la falsa idea de que hay igualdad entre hombres y mujeres cuando no es así. La igualdad es simplemente una declaración vacía que detrás está llena de agujeros. Las mujeres tienen que conquistar a corto plazo mas representación en los lugares de influencia y de poder para transformarlos, y esta es una signatura pendiente, incluso en el mundo que consideramos civilizado. Pero cómo podemos considerar civilizado un mundo que impide de hecho que la mitad de su población sea representada en las decisiones que afectan a todos. También hay una desigualdad brutal por lo que se refiere a la educación, al trabajo, a la distribución de la riqueza. Las mujeres del mundo son las mas pobres, las que mas trabajan y cobran menos y las analfabetas en proporciones que a veces doblan o triplican las de los hombres. Sería deseable que esta injusticia global encontrara soluciones a corto plazo. Solo que esas soluciones, muchas veces no dependen de las

mujeres sino de reformas estructurales que los gobiernos no están por la labor de hacer. Si desaparecen las mujeres de la base de la pirámide social, los sistemas capitalistas pierden su mano de obra barata, los gobiernos pierden sus asistentes sociales gratuitas y los hombres pierden en sus casas sus muchas comodidades. En definitiva hay una resistencia muy fuerte a perder para que las mujeres ganen su dignidad y su libertad, porque sobre su estatus de esclavitud se mantiene este mundo que conocemos.

Si pasamos a los estudios de género la situación es casi parecida. Los estudios de género no han conseguido ser estudios estructurados en las carreras universitarias y su incidencia en la enseñanza media o primaria es aún menor. Todo esto porque los estudios de género vienen a incomodar a los estudios que ya existían que, tampoco están dispuestos a compartir recursos, abrir espacios etc. El espacio que los estudios de género han conseguido en las universidades españolas se debe al trabajo agotador de algunas académicas feministas que durante décadas han luchado por abrir una brecha en los estudios de master, doctorado, los únicos espacios en los que han podido afirmarse. La cuestión es la misma de antes, para crear cátedras y departamentos de género hace falta una reforma estructural desde arriba, desde el ministerio y en estos momentos de crisis y de conservadurismo no hay ni recursos ni voluntad política para hacerlo.

Aun así, la acción de las académicas feministas ha logrado que los estudios de género estén en la academia, que puedan enseñarse y puedan ejercer una acción formadora sobre las conciencias, a pesar de las dificultades y a pesar del gran esfuerzo que ha costado.

RG - Según la Constitución y según lo dispuesto por la ONU, mujeres y hombres tienen derechos iguales. ¿Qué opinión tiene acerca de la ley sobre violencia de género? En la práctica, ¿Cómo explicaría eso y cuáles son las diferencias entre géneros que aún permanecen?

MAT - La ley sobre la violencia de género existe, es imprescindible y absolutamente necesaria, con los defectos que pueda tener. Ahora bien una ley es solo una ley, no significa automáticamente una transformación de la cultura o de las conciencias de las personas. Y si esa ley no implica una re-educación de la ciudadanía en términos igualitarios, puede quedarse en muchos aspectos en una ley muerta, que sirve solo como punición, pero no como prevención de la violencia.

La violencia contra las mujeres tiene raíces profundas dentro de nuestra cultura y no se erradica de la noche a la mañana. Es necesaria una formación, educación y sensibilización en todos los niveles de aprendizaje, desde la escuela primaria hasta la universidad de la experiencia. Es necesario una reescritura de la historia, de la literatura, de las artes, de las ciencias que incluya a las mujeres y sus aportaciones.

Es necesario una aplicación de la ley en ámbitos que todavía son el territorio comanche de las desigualdades: la publicidad, la prensa, la televisión, el cine, y todas las producciones virtuales. Los grandes medios de comunicación son los grandes responsables del perpetuarse de los estereotipos femeninos y masculinos y los instigadores de una violencia implícita y solapada contra las mujeres de efectos devastadores en la conciencia y percepción por parte de la gente.

RGA - ¿Cómo describiría el escenario actual de las mujeres? ¿Es ahora más favorable?

MAT - El escenario es bastante catastrófico, con el retroceso y pérdida de derechos que las mujeres ya tenían conseguidos, como el aborto por ejemplo. Corren malos tiempos para la libertad en general y para la libertad de las mujeres en particular. Sabemos que la crisis mundial la están padeciendo las mujeres más que los hombres.

RGA - ¿Cómo interpreta la frase de Simone de Beauvoir “No se nace mujer se llega a serlo”?

MAT - Simone de Beauvoir quería decir que no existe una “esencia” de mujer, determinada a priori e inmutable en el tiempo, que ser mujer depende de cada época, cultura, clase social, raza etc. Pero hoy casi la interpretaría como una advertencia: cuidado con lo que los poderes quieren que seamos las mujeres. Si se llega a ser mujer según los parámetros de una sociedad androcéntrica entonces hay que estar atentas para no convertirnos en robots fabricadas por otros. Creo que Simone de Beauvoir nos advierte para que estemos siempre alertas, para que no nos confiemos demasiado.

RGA - Si pudiera dar un consejo a las mujeres de hoy, ¿Cuál sería?

MAT - Ser osadas, seguir el camino interior que sentimos sin importarnos lo que puedan decir o pensar los demás de nosotras. Ser indóciles y solidarias, lo que quiere decir desobedecer a las leyes injustas del sistema patriarcal y buscar alianzas con otras mujeres para poder destruirlo.

Entrevistadora: Lilian Adriane Ribeiro, pesquisadora do GEPEM/UFPA.

Mercedes Arriaga Flórez es Licenciada en Filología Románica e Italiana por la Universidad de Salamanca. Doctora en Letras Modernas y Contemporánea Italiana por la Universidad de Bari. Doctora en Filología Italiana y en Teoría de Signos por la Universidad de Bari. Catedrática de Filología Italiana de la Universidad de Sevilla/España. Directora del Grupo de Investigación Escritoras y Escrituras. Coordinadora del Doctorado Mujer, Escrituras y Comunicación (Universidad de Sevilla/España). Profesora del Master de Estudios de Género y Capacitación Laboral de la Universidad de Sevilla y Master en Estudios de Género: Mujer, Cultura y Sociedad de la Universidad de Almería. Fue presidenta de la Asociación Universitaria de Estudios de Mujeres. Y es Vice-presidenta de la Escuela Feminista de Andalucía (EFETA).

É Licenciada em Filologia Românica e Italiana pela Universidade de Salamanca. Doutora em Letras Modernas e Contemporânea Italiana pela Universidade de Bari. Doutora em Filologia Italiana e em Teoria dos Signos pela Universidade de Bari. Catedrática de Filologia Italiana da Universidade de Sevilla/Espanha. Diretora do Grupo de Pesquisa Escritoras e Escrituras. Coordenadora do Doutorado Mulher, Escrituras e Comunicação (Universidade de Sevilla/Espanha). Professora do Mestrado de Estudos de Gênero e Capacitação Trabalhista da Universidade de Sevilla e Mestrado em Estudos de Gênero: Mulher, Cultura e Sociedade da Universidade de Almería. Foi Presidente da Associação Universitária de Estudos de Mulheres. É Vice-Presidenta da Escola Feminista da Andaluzia (EFETA).

Is a university graduate in Romance and Italian Philology from the University of Salamanca. She holds a PhD degree in Modern Languages and Contemporary Italian from the University of Bari. She also holds a PhD degree in Italian Philology and Theory of Signs from the University of Bari. She is a Professor of Italian Philology at the University of Seville. She is the Director of the Research Group called Women Writers and Scriptures. She is the Coordinator of the Doctoral Program on Women, Scripture and Communication, at the University of Seville. She is a professor at the Master's Program on Gender Studies and Labor Qualification, at the University of Seville. She is also a professor at the Master's Program on Gender Studies: Women, Culture and Society, at the University of Almería. She was the President of the University Association for Women's Studies. She is currently the Vice-President of the Feminist School of Andalusia.